

CENTENARIO DE LEOPOLDO ZEA

Adalberto Santana

El pasado 30 de junio de 2012 se cumplió el centenario del nacimiento de Leopoldo Zea, célebre filósofo mexicano, latinoamericano, en cuya obra se plasma su amor y dedicación a la filosofía y a la historia de las ideas. Dicha obra ha sido reconocida a nivel mundial al haber generado una original línea de pensamiento, vinculada en buena medida al ámbito de nuestra América. En el homenaje que se le rindió por sus sesenta años de labor académica y fecundos noventa años de vida, escribimos: “Leopoldo Zea ha sido maestro de varias generaciones de intelectuales mexicanos, latinoamericanos y de otras partes del mundo. Su obra es considerada como una de las vetas más originales del pensamiento y la filosofía de nuestro tiempo”.¹ Su partida en el año 2004 fue sin duda un severo golpe para la reflexión humanística y la creación cultural de nuestros pueblos.

El maestro Zea se distinguió siempre como forjador de discípulos que continúan abrevando en su legado (más de sesenta libros publicados) y ahondando en el análisis que realizó de problemas latinoamericanos a través de infinidad de artículos y colaboraciones periodísticas. Como promotor cultural, fundó en varios países latinoamericanos entidades dedicadas al estudio y a la difusión de investigaciones sobre la patria grande. Así lo hizo en 1947, cuando propuso la creación del Seminario sobre Historia de las Ideas en América en el seno de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, institución en la que posteriormente, en 1978, fundó el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCYDEL), actualmente Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC).

Trascendental en la labor del filósofo mexicano fue el asumir la dirección de la revista *Cuadernos Americanos* en su segunda época (1986-1994), relevante publicación cultural del mundo hispanoamericano fundada en México al inicio de los años cuarenta por don Jesús Silva Herzog, de



Leopoldo Zea con Emilio Uranga y José Portilla (Perú, 1951)

la cual era asiduo colaborador. En Venezuela, en los años setenta, Zea fundó el Centro de Estudios Latinoamericanos “Rómulo Gallegos” (CELARG) y una de las más importantes editoriales, como es la Biblioteca Ayacucho. Asimismo, fue uno de los animadores y colaboradores de nuestra revista *Archipiélago* desde sus inicios, en 1992.

Dentro de la UNAM cabe destacar también su labor como director y profesor emérito de la Facultad de Filosofía y Letras (1966-1970), así como su desempeño como director de Difusión Cultural (1970-1972). De igual manera, fue presidente del Comité de Historia de las Ideas en América del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH). Fue asimismo el primer becario del Colegio de México, institución de la que posteriormente fue profesor. Esta misma función docente la desarrolló en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-México). Zea presidió en 1985 la Sociedad Interamericana de Filosofía, y en 1987 coordinó la participación mexicana en el Quinto Centenario del Descubrimiento, transformado después en el Encuentro de Dos Mundos.

Por su fecunda labor universitaria e intelectual, Leopoldo Zea recibió numerosos reconocimientos a lo largo de su vida, como fueron los doctorados *Honoris Causa* que le fueron otorgados por destacadas universidades, entre las que podemos mencionar a la propia UNAM y a varias europeas y latinoamericanas, como la Universidad Lomonosov de Moscú; la Universidad de París X; la Academia de Ciencias de Rusia, la Capodistriaca de Atenas, la Universidad de Santiago de Chile y la Universidad de La Habana.² Mencionemos también el Premio Nacional de Ciencias y Artes (1980); y el Premio Interamericano de Cultura “Gabriela Mistral” de la OEA (1987). Entre los últimos

¹ Alberto Saladino y Adalberto Santana (compiladores), *Visión de América Latina. Homenaje a Leopoldo Zea*, México, IPGH/FCE, 2003, p. xi.

² Cf.: Adalberto Santana, “Breve cronología de la vida y obra de Leopoldo Zea”, en *Leopoldo Zea en noventa años de vida y sesenta como académico de la UNAM*, México, CCYDEL/FIL/UNAM, 2002, pp. 27 y 28. También consultar: <http://www.ensayistas.org/filosofos/mexico/zea/index.htm>

³ Leopoldo Zea, *Simón Bolívar, Integración en la libertad*, México, Edicol, 1980, p. 107.

⁴ Alberto Saladino y Adalberto Santana, *op. cit.*, p. 542.



Ignacio Chávez y Leopoldo Zea (ca. 1965)



reconocimientos que en México le fueron otorgados figuró, por parte de la Cámara de Senadores, la medalla Belisario Domínguez, en el año 2000.

La obra del doctor Zea, escrita desde la perspectiva de una vocación filosófica que arranca de un compromiso con la realidad de nuestra América y con un profundo sentido de misión, fue traducida a diversos idiomas. En ella destaca su pensamiento bolivariano y por ende martiano, tal como lo señaló al identificar en uno y en otro de esos grandes próceres latinoamericanos la continuidad de un mismo pensamiento y afán emancipatorio, vigentes todavía en pleno siglo XXI: “Bolívar sigue así cabalgando a lo largo de la historia y pueblos de esta América. Como diría José Martí, aún calza las botas de campaña, porque aún tiene mucho que hacer en esta América, su América, nuestra América”.³

Con la aparición en 1934 de *El Perfil del Hombre y la Cultura en México*, de Samuel Ramos, se había iniciado la preocupación por la identidad del mexicano, que se



Leopoldo Zea y María Elena Rodríguez Ozán, con Fidel Castro (ca. 1998)

abordará a partir de entonces por numerosos y distinguidos filósofos e intelectuales, entre los que destacan los integrantes del Grupo Filosófico Hiperión de finales de los años cuarenta, del cual formará parte destacada Leopoldo Zea, al lado de Emilio Uranga, Jorge Portilla, Ricardo Guerra, Luis Villoro, Joaquín Sánchez MacGregor, Salvador Reyes Nevaes y Fausto Vega.

En su amplia producción bibliográfica, sobresalen desde su primera obra *Superbus Philosophus*, hasta trabajos tan emblemáticos como *El positivismo en México* (1943); *En torno a una filosofía americana* (1947); *Dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica* (1949); *América como conciencia* (1953); *El pensamiento latinoamericano* (1965); *Dialéctica de la conciencia americana* (1975); *Discurso desde la marginación y la barbarie* (1988); *El regreso de las carabelas* (1993); y *Fin de milenio: emergencia de los marginados* (2000).



Leopoldo Zea (ca. 2001)

En su praxis política, Zea militó en las filas del antiimperialismo y luchó denodadamente por la integración latinoamericana, postura que se hizo evidente en las colaboraciones que publicaba regularmente en dos diarios de México: *Novedades* y *Excelsior*. Fue un pensador orgánico y muy crítico, un intelectual incómodo. “Molesto por decir lo que se debe decir y no lo que se quiere que se diga”,⁴ reconocía él mismo.

La obra heredada del maestro Leopoldo Zea representa para nuestro tiempo y sobre todo, para los jóvenes latinoamericanos, una toma de conciencia de nuestra identidad regional y del papel que ha jugado y juega nuestra América en el panorama universal. Debemos reconocer que la vigencia de su pensamiento se muestra hasta nuestros días en la vitalidad intelectual de sus ideas. ▣

Adalberto Santana. Mexicano, doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es investigador y director del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) y profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, así como del Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM. Mención Premio Casa de las Américas 2003. Entre sus libros, cabe destacar: *El pensamiento de Francisco Morazán* (1992, 2000, 2003 y 2007) y *El narcotráfico en América Latina* (2004 y 2008). Fue discípulo y cercano colaborador del maestro Leopoldo Zea.